

“MORFEMAS NOMINALES EN OTOMI”

CONTRIBUCION A LA MORFOLOGIA DE ESTA LENGUA

Estudio que presentó al Congreso Científico
Americano en México, febrero de 1932, el Doctor
ANGEL MARIA GARIBAY.

1. Aplicar al estudio de las lenguas primitivas de nuestra América los métodos científicos usados con las europeas, ofrece ventajas y presta inconvenientes. No están, en la mayor parte de los casos suficientemente deslindados los caracteres lingüísticos de dichas lenguas, ni suficientemente estudiados los medios de conocimientos de ellas con que contamos. Se critica, con frecuencia, a los gramáticos misioneros por haber impuesto al “Arte” que de las lenguas indígenas fueron escribiendo, con fines casi exclusivamente prácticos, los métodos, técnica y terminología propias de la gramática latina según el patrón de Nebrija, ¿no podría decirse algo semejante de muchos lingüistas modernos, mudados sólo los términos y los sistemas? Teniendo presentes las ideas anteriormente expresadas me ha parecido seguir una vía intermedia en el estudio que propongo a la atención de este H. Congreso: idear un método enteramente nuevo y original, sobre ser imposible, a mi capacidad, sería inconveniente, ya que más necesitamos medios de unificar que de dividir; pero atenerse del todo a los métodos europeos para el estudio de lenguas tan alejadas de las que aquéllos miran, me parece igualmente incongruente. Tomo, pues, por base ideas que son ya conquista de la humanidad científica en el orden lingüístico y dejo que se explaye la parte personal de mis miras en el modo de proponer lo que me parece haber descubierto en mis estudios, no de lingüista de profesión, sino de aficionado, de la lengua otomí, una de las más dignas de atención entre las primitivas.

2. El primer gran objeto de estudio en una lengua es el de la estructura de sus palabras. Y, sea cual fuere la mentalidad del pueblo que formó y habla dicha lengua, las palabras se reducen a dos grandes categorías: palabras designativas de las realidades y sus aspectos; palabras designativas de acciones y relaciones. Las primeras se podrían llamar PALABRAS NOMINALES, en tanto que las otras PALABRAS VERBALES,

sin que tales designaciones sean verdaderamente adecuadas. Provisionalmente las adopto en este estudio y me sirvo de ellas para exponer mis deducciones.

3. Tiene el otomí carácter tan simplista y, en apariencia, alejado de la complicación, que llegó a creerse, y no falta quien lo crea aún, que era dicha lengua un puro conglomerado de raíces. O sea, que cada sílaba era por sí significativa de alguna modalidad del pensamiento, en correspondencia con las diversas modalidades concebidas en la realidad, y, por lo mismo, aislable y separable, no sólo por abstracción de la mente, sino en la realidad histórica. Esta fué la razón que hizo afirmar al P. Nájera en su ya famosa disertación, de todos los especialistas bien conocida, que el otomí es un idioma monosilábico. Afirmación que casi todos los lingüistas mexicanos y muchos extranjeros siguieron repitiendo hasta hace poco. Afirmación que no puedo menos de calificar de apresurada y no basada en la realidad. El examen que voy a hacer del NOMBRE OTOMI en su estructura y en su formación será la prueba de lo que acabo de asentar.

4. Las palabras nominales del otomí son en muchos casos cambiables por los verbos y viceversa. Como en toda lengua en sus etapas primitivas de desenvolvimiento —y hasta muchas lenguas perfectamente desarrolladas—, una misma palabra tiene funciones de nombre, de verbo, de preposición. Sin embargo, todos los oficios extraordinarios son más bien una verdadera metáfora que un uso propio y por ello sólo habrá que tener en cuenta lo normal.

5. Los NOMBRES OTOMIES (sustantivos, adjetivos, participios), en su estructura mórfica pueden afectar los tipos que indico en el siguiente esquema:

A). Raíz pura monosilábica:

1. Vocal simple.
2. Vocal modificada.
3. Sílaba directa, consonante y vocal simple.
4. Sílaba directa, consonante doble y vocal simple, o consonante simple y vocal modificada.
5. Sílaba directa, consonante doble y vocal modificada.

B). Raíz unida a un prefijo.

C). Raíz unida a un sufijo.

D). Raíz unida a otra raíz. (Verdaderos compuestos morfológicos, casi todos neologismos.)

El orden en que han sido indicados estos diversos tipos parece ser el de su antigüedad, de manera que lo más primitivo es el monosílabo

vocálico, en tanto que lo más reciente es el compuesto polisílabo de dos o más raíces.

En el orden propuesto voy a estudiar los diversos tipos de formación del nombre otomí.

A. Raíz pura monosilábica

6. Los nombres de esta categoría tienen varias formas. Unos, ya escasos, pero que en tiempos anteriores debieron ser más abundantes, están constituidos por una simple vocal. Otros, originados de otros análogos a los primeros, están constituidos, o por una vocal diptongada, o aspirada, o nasalizada, o juntamente diptongada y nasalizada o aspirada.

He aquí ejemplos de todos estos modos:

1. Nombres formados por una simple vocal (1).

ä	pulga.
o	enemigo.
ú	sal.
i	chile.

(1) Una de las dificultades con que tropezaron los antiguos gramáticos para el estudio del otomí fué la dificultad de transcribir en el alfabeto castellano los fonemas de esta lengua, tan variados y lejanos de los nuestros. Unos, como Neve de Molina, usaron de diversos ápices o signos para diferenciar las vocales y acumularon consonantes para dar el sonido otomí. Otros, como López Yepes, hicieron fundir especiales caracteres y con ellos dificultaron más aún la divulgación de la escritura del otomí. No creo haber salvado estas dificultades; provisoriamente he aceptado un sistema que tiene las ventajas de dejarse escribir con relativa facilidad a la máquina y casi con la misma en el tipo impreso. Doy una comparación o clave de los modos cómo he transcrito los sonidos otomíes:

Vocales:

- a, e, i, o, u, simples, se transcriben con a, e, i, o, u ordinarias.
- a, e, i, nasales, se transcriben con á, é, í,
- a medial con O,
- o sea análoga a la del inglés ball
- se transcribe ä
- e sorda, análoga a la eu del francés Dieu,
- se transcribe ë
- e, u guturales, de pronunciación propia del otomí, se transcriben e', u'.

Consonantes:

Todas como en castellano, con las excepciones siguientes:

- k gutural aspirada sorda k
- g sonido siempre suave, como en ga, go, gu.
- p aspirada de fricción p'
- t fricativa, análoga al th inglés, transcrito. t'
- s vibrante, análoga al sh inglés, transcrito. s'
- r suave vibrante y gutural, propio del otomí, transcrito r'
- z suave, análoga al francés z entre vocales, transcrito z
- ts indica un sonido doble de las dos consonantes, bien

2. Vocal modificada por una nueva vocal, o sea diptongada :

oi	cueva, morada.
ui	sueño.
ie	mano.
iú	raíz, base.
ai	zorrillo.

Vocal modificada por aspiración :

ho	matado.
hi	tía.
hu	horno.

Vocal modificada por aspiración y diptongación :

hia	palabra, vida.
hio	costado.
hie	hígado.
hua	pescado.
hai	cpazote.

Vocal modificada por nasal y diptongo (raras) :

ñha, ñhia	vibora.
ñhiu	tres (2).

7. Otros nombres de forma monosilábica están constituídos por una consonante sencilla y una vocal simple, y son de los más abundantes en la lengua :

ba	teta, loma, eminencia.
dē	gavilán, ave, en general.
dú	muerto.
gu	oreja.
me	madre.
ta	padre.

unido y fuerte, entre modernos fácilmente confundido con CH, transcrito ts

Baste esta indicación general que creo es suficiente para poder darse cuenta de las palabras transcritas en mi estudio. Un análisis más detenido del alfabeto me distraería de mi objeto más de lo justo.

(2) He representado con ñh un sonido especial del otomí que parece participar de ambos sonidos representados por estas letras, o sea una nasal blanda y una aspiración. El sonido es emitido en un solo impulso, por lo cual parece ser un solo fonema y a veces es disociado ya en H aspirada, ya en Ñ.

ña	cabeza.
ñu	nariz, filo, vereda.
ki	sangre.
ta	mazorca.
sa	uña.
ya	lluvia.

8. Análogos son los formados por una consonante y una vocal modificada:

gua	pie.
gúi	nube.
kua	presa, lo que se coge.
mui	entraña.

9. Muy propios y usados en otomí son los nombres que constituye una consonante compuesta o modificada y una vocal simple:

hme	tortilla.
ndo	granizo.
ndë	viejo.
ngu	casa.
zste	estrella.
tto	vara.

10. Mucho más raros y casi en la generalidad de los casos debidos a modificaciones fonéticas son los monosílabos formados por una consonante modificada y una vocal doble o diptongada. Aun a riesgo de confusión menciono los siguientes, ya mencionados en el número 6 como de vocal nasalizada:

ñhiu	tres.
ñhia	víbora.

B. Raíz unida a un prefijo

11. Antes de hacer un recuento de los que me parecen pertenecer a esta clase voy a resumir algunas ideas que me sirven de punto de partida. No tomo en este estudio el nombre tan común y, por otra parte, tan vago de "prefijo", en un sentido tan definido y tan bien caracterizado como se toma en las lenguas indo-europeas, por ejemplo, y aun parcialmente en las semíticas. Entiendo en este estudio por "prefijo", o si se quiere, "preformativo", una sílaba que antecede a la sílaba de significación fundamental en la palabra y que, por analogía, podrá llamarse "raíz"; sílaba que aunque tuvo tal vez en tiempos anteriores su significación y su uso aislado bien definido, ahora tiene o tiende a tener, en la etapa lingüística que se examina, un carácter de elemento auxiliar completivo de una sig-

nificación compleja y cosignificativo con otros elementos. En tal sentido se hallan en otomí bien determinados, aunque no tantos en número como los sufijos, elementos morfológicos interesantes que, examinados con atención, nos hacen venir a la conclusión de que en realidad existe en dicha lengua verdadera composición morfológica y es una mera suposición el afirmar que la lengua es de carácter monosilábico o ni siquiera aislador.

12. Entre varios elementos analizados los que parecen reunir los caracteres descritos en el número anterior son los siguientes:

- a). Un prefijo formado por labial y la combinación vocálica ue'.—BUE', PUE', P UE'.
- b). Un prefijo formado por la M y la vocal A: MA.
- c). Un sufijo formado por la gutural G y las vocales A u O.: GA, GO.
- d). Un prefijo formado por la silbante SH y las vocales A o I.—sa. sí.

Paso a examinar uno a uno, tratando de fijar su sentido y tendencia semántica.

13. PREFIJO de labial y diptongo UE' (3).

El origen probable de este prefijo cuyas formas son ordinariamente tres *bue'*, *pue'* y *pué'*, es la raíz BUI, que tiene el sentido general de "vida, intimidad, interioridad." (Cfr. *bui*: vivir, *mui*: entraña).

Las ideas que entraña son:

- 1). Interioridad, intimidad (Latín: *in*, *intus*).

bue'-kua camote, tubérculo comestible, (Raíz: *kua*: coger, tomar, hacer presa.) Semantismo: "presa de dentro (de la tierra) (4).

(3) En estos cuadros de palabras propongo la palabra tal como se oye en labios de los nativos y, en cuanto me es posible guardando mi propio sistema de transcripción, tal como es representada en diversos vocabularios. Con un guión dividido el elemento que me parece ser afijo, ya sea anterior, ya posterior a la raíz, y después del significado castellano, propongo las raíces de que se origina la palabra. No hay en todas estas palabras una que no haya sido comprobada en labios de nativos, ya sea en el Distrito de Jilotepec, en donde hice mis primeros estudios en 1917-18, ya sea en el Municipio de Huizquilucan, Méx., en donde los proseguí durante los años de 1925-1930. En caso muy raro he acudido a fuentes escritas de información, como en el caso de los nombres propios del MS. de Jilotepec, o en una que otra palabra que tomé de los vocabularios de Neve de Molina, Padres del Hospital Real, Sánchez Barquera, y Ramírez, aunque este último en mucho menor escala. Después del paréntesis pongo en algunos casos el sentido que da la palabra según la idea de la raíz y sus modificaciones; pero en las más de las veces lo he omitido, para evitar subjetivismos y porque no lo creo del todo necesario y a veces de escasa utilidad.

(4) Como un curioso ejemplo de la evolución de las raíces en otomí voy a proponer dos casos: 1) La raíz *kua* y la raíz *ba*. Es el mejor desarrollado el primero.

1) Raíz "*kua*: tomar, hacer presa, dominar."

bue'-gu	cerilla (R. gu: oreja). Sem. "lo que está dentro de la oreja."
bue'-yo	sesos, médula del hueso. (R. yo: hueso.) Sem. "lo de dentro del hueso."
bue'-tse	costillas (R. tse: armazón). Sem. "armazón interior."

kua: presa, animal que se vence: "conejo;" si es de mayores dimensiones que el ordinario, será:

makua, dekua ("gran presa"), "gazapo, liebre."
 kinkua es el "conejo-tortuga," o sea el ayotochtli, de los aztecas, que no es sino el "armadillo" (Cachicama novemcincta).
 tsakua es la "presa que muerde", o sea, el jabalí, el cerdo.

tankua, es la "gran presa", en otro orden, o mejor, la "presa cazadora", "Aguililla, buitres" y por semejanza en el tamaño, "gallo".

kua cuando es el nombre del cuerno, como si se dijera "Piedra de la presa." Y de ahí el adjetivo

kua doni: "cornudo".

kua ho es la "apresadora" zorra. O el cacomiztle de los aztecas, que es su pariente.

kua i es el cuchillo, con que se hace la presa;

ma kua i, es el gran cuchillo, o machete,

da kua i, es el raspador para los magueyes;

me kua, el cazador que "hace presa", el instrumento con que la transporta es el ayate o

runkua. Y todavía se podrán dar otros nombres relacionados con esta raíz, como iskua, acedera, yerba comestible (Rumex maritimus);

bue' kua, camote, o tubérculo comestible,

pu skua i, lechuza;

Es kua, ser mítico que indentifican ahora con el Diablo.

Aun pueden hallarse relacionados los vocablos:

kuatsi, arrebatarse;

kuadi, acabar;

kuahti, golpear;

tsatsikua, moral, árbol de moras.

hua, ala; pez;

huati, sacudir;

huani, moverse;

hualli, milpa, sementera, etc.

El otro ejemplo de evolución de la raíz con sus componentes es 2) la raíz "Ba": estar erguido.

bai	árbol.
bani	verruca, eminencia.
bami	verruca, loma.
bada	cántaro.
batsi	brote, hijo.
ba'ta	llanura.
ba'pi	nido.
bati	cerco, cinto, etc.

No carecería de interés estudiar el proceso semántico de estas palabras, pero ello nos distraería de los límites que debe tener esta nota.

bue'-the	lama, musgo. (R. tehe: monte, Dehe: agua). Sem. "lo de dentro del monte." Del agua.
bue' tsibi	volcán. (R. tsibi: fuego). Sem. "que tiene fuego dentro."

2). Exterioridad, procedencia (Latin: *ex, extra*).

bue'-dä	lagaña (R. ojo). Sem. "que sale del ojo."
bue'-tto	liendre (R. tto: piojo). Sem. "que procede del piojo."
bue'-hai	lodo (R. hai: barro, tierra). Sem. "que procede del barro."
bue'-ttei	basura (R. ttei: paja). Sem. "que procede de la paja."
pué' the.	manantial (R. 'dehe: agua). Sem. "de donde brota el agua."
pué'-mhiadi	Oriente (R. hiadi: luz). Sem. "de donde brota la luz."

NB.—Hay una abundancia de verbos que tiene como preformativo: *pué'* de significado reductible a uno de los dos anteriores.

14. El significado general del prefijo examinado es un poco vago, como es natural en lenguas en primera etapa de formación. De ahí nace que no sea fácil percibir en algún caso el ápice de la significación si es de interioridad, o de procedencia de dentro de ella (in o ex): como quiera que sea, se nota fácilmente cómo el afijo tiene la tendencia a indicar algo relacionado con el interior de las cosas.

15. PREFIJO MA: labio-nasal y vocal:

Este preformativo, que es bien abundante en la formación de los nombres otomíes, tiene igualmente variadas significaciones. Marco en seguida las que me parecen mejor fundadas y más ciertas.

1). Grandeza:

ma-mhi	cazuela grande, bandeja (R. muhi: escudilla, cajetillo). Sem. "escudilla grande."
ma-kuai	machete (R. kuai: cuchillo). Sem. "cuchillo grande."
ma-hédé	gente (R. indeterminada).

Este prefijo tiene importante uso y desarrollo en los topónimos; v. gr.: Ma-bati: "Llano grande." Ma-densí: "Jilote grande" (Nombre otomí de Jilotepec (xilotl-tepetl-c.) Mamaye, Mameni, etc.

2). Semejanza:

ma-do	huevo (R. do: piedra) "como piedra".
ma-he	sepulcro (R. indeterminada).
ma-ye	peña (R. indeterminada).

3). Reverencial: grandeza ideal.

ma-gue'	carne (R. gue'; alimento)
ma-hetzi	cielo (R. indeterminada).
ma-i	chile seco (5).

4). Locativa, temporal:

En los siguientes nombres, convertidos en adverbios, tiene clara la significación de lugar o de tiempo, aunque no es para mí posible determinar el sentido de los demás elementos:

ma-dui	abajo.
ma-ña	arriba.
ma-nde	ayer.
ma-ngunde	antier.
ma-nsui	anoche.
ma-pa	temprano.
mayabu'	antiguamente.

5) Nomina agentis.

Aunque tócaría más bien al examen de la morfología del verbo, me parece que no está fuera de lugar hacer notar cómo en muchos casos el nombre del que ejecuta la acción indicada por el verbo, o el que tiene su atribución, si el verbo no es de acción, toma el prefijo MA que voy examinando:

ma-píni	pastor (R. páni: bestia).
ma-tza	leñador (R. tza., árbol, leña).
ma-ngu' ni	molinero, lit. moledor (R. ku' ni: moler).
ma-tséye	ollero (R. tsë: olla).
ma-kä	sacerdote (R. okä: Dios).
ma-ngostí	portero (R. kosti: puerta).
ma-yo	cabrero (yo: ganado menor, bestia menor, como el perro).

(5) Es aun fácil de percibir cómo los nativos hablando del agua, del fuego, de la carne, etc., elementos de su vida ordinaria, tienen cierto respeto, ya que rara vez dicen la palabra sin diminutivo: la lumbrita, el agüita, la carnita. Así lo he observado entre los otomíes de Huizquilucan y los aztecas de S. Martín de las Pirámides. También es de advertir que el diminutivo castellano ha sucedido en la lengua que ellos hablan al reverencial de sus propias lenguas. Así se explica el MA de estas palabras: ma-güe, ma-i, mahetsi.

ma-dénsi	cebollero (R. dénsi: cebolla).
ma-nyui	tabaquero (R. yui: tabaco), etc.

16. PREFIJO DE GUTURAL y A, O

Con la vocal O tiene el sentido de privación o carencia, originado, tal vez, del verbo KO-cerrar. KOTTI, KOSTI, sino es que tiene parentesco con un determinativo negativo que existe: Kóonto: ninguno.

go-gu	sordo (R. gu: oreja).
go-ne	mudo (R. ne: boca).
go-ye	manco (R. ye: mano).
go-gua	cojo (R. gua: pie).
go-dä	ciego (R. dä: ojo).

Con la vocal A es un "Nomen agentis". Su sentido se explica tal vez por parentesco con la raíz KA, hacer, formar.

ga-do	albañil (R. do: piedra).
ga-tsëyo	ollero (R. tsë: olla).
ga-ttu	tintorero (ttu: teñir).
ga-hme	tortillera (R. hme: pan, tortilla).

Es bien probable que estos últimos nombres sean más bien neologismos, aunque efectivamente usados en la lengua y no únicamente ficticios.

17. PREFIJO de silbante SH y vocal.

Afecta dos formas: una con la vocal A y la otra con la vocal I. La forma ŠA es particularmente adjetival y de suyo indica semejanza con el nombre o verbo encerrado en la raíz a la cual se prefija. Cito los siguientes ejemplos que pueden aumentarse mucho más:

ša-nma	largo (cfr. pref. MA: grandeza).
ša-mpidi	esquinoso, cuadrado.
ša-ntzu	delgado.
ša-nho	bueno.
šan-nme	duro.
ša-madi	blando.
ša-ntudi	áspero.
ša-nató	crudo.
ša-ha	bajo.
ša-ya	podrido, etc.

Entre los casos anotados, que son ciertamente adjetivos, puede mencionarse como sustantivo:

śa-tto chinche (R. tto: piojo). Sem. "como piojo."

La N intercalada después del prefijo y antes de la raíz es la N epentética del otomí que tan especial importancia tiene en su fonética y en su morfología.

La sílaba ŚÍ tiene especial valor en la morfología otomí. En este lugar es examinada como preformante: ya tendremos abajo la ocasión de verla como postformante, o sufijo. Su origen etimológico parece ser el de "hoja, pelo, pluma," que tiene el primitivo "śi." De donde semánticamente da base a las ideas de aditamento, apéndice o cosa de poco tomo. De ahí que, como prefijo signifique:

1). Aditamento, adyunción:

śi-ne	labio (R. ne: boca).
śi-dä	párpado (R. dä: ojo).
śi-ki	hombro (R. t. v. ki: cuerpo).
śi-tudi	zalea (R. túdi, tender).
śi-ñu	fosa nasal (R. ñu: nariz).
śi-n-ye	palma de la mano (R. ye: mano).
śi-n-gua	planta del pie (R. ġua: pie).

2). Procedencia, origen:

śi-hta	abuelo (R. ta: padre).
śi-mu	cazuela (R. mu: calabaza).
śi-ni	pluma.
śi-pí	petate, estera (R. pi: tule?).
śi-tte	tabla (R. tehe: madera).
ś-tta	barcina (R. tta: tejer).
śi-ttei	paja (R. ttei: cereal, trigo).

3). Diminución, despección:

śi-kunni	malva (R. kkani: legumbre).
śi-do	tepetate, toba volcánica (R. do: piedra).
śi-ti	carrizo (R. tto: caña).

C. Raíz unida a un sufijo

18. Análoga reflexión hay que hacer en este lugar a la que se hizo arriba, número 11. No se toma el nombre de "sufijo" con toda su connotación lin-

güística. Por semejanza y por tener funciones muy parecidas y que en caso parecen confundirse con las de los sufijos indo-europeos, es cómodo y favorece a la claridad el llamar así a los elementos morfológicos que ayudan a constituir el nombre otomí, bajo la forma de elementos postpositivos con orden a la raíz que da la significación fundamental.

19. Los SUFIJOS que me parece haber determinado en otomí son los siguientes, en el orden de la morfología del nombre, única que en este estudio examino:

- 1). Sufijo de vocal sola: I
- 2). Sufijo de nasal labial y vocal: MI.
- 3). Sufijo de nasal dental y vocal: NI.
- 4). Sufijo con "yod": YA, YO.
- 5). Sufijo de vocal con aspiración: HA, HE, HI, HO, HU.
- 6). Sufijo de labial y vocal: BI, PI.
- 7). Sufijo de dental y vocal: DA, TÁ.—DI, (TÍ) TTI, TSI, TSU.
- 8). Sufijo de palatal gutural y vocal: KI, GI.
- 9). Sufijo de silbante y vocal: SI.

Voy a examinar uno a uno estos diversos sufijos, tratando de fijar hasta donde me es posible la etimología de la palabra en que creo hallarlos.

20. SUFIJO "I".

Se halla en nombres que significan:

1). Instrumento o agente:

ba-i	árbol (R. ba: estar erguido).
hue-i	rayo (R. hue: sacudir).
ndu-i	raíz, sostén (R. tu: afianzar).
npe-i	azote, (R. pé: herir).
ntá-i	cuerda (R. tá: atar).
nśa-i	escozor (R. tsa: punzar).
nśu-i	noche (R. śu: sombra).
kua-i	cuchillo (R. kua: hacer presa).
tá-i	flecha (R. tá: acometer).
tte-i	alimento (R. te: crecer).
tu-i	filo (R. tu: herir).
ñe-i	médico (R. ñehe: curar).
yu-i	tabaco (R. yu: oler).
bu-i	vida (R. bu: resonar, latir).
mu-i	entraña, corazón (R. bu: resonar, latir).

ngá-i	zorrillo (R. yu: oler).
pú-i	sombrero (R. pú: cubrir).
ya-i	aguador (cfr. ya, ye: lluvia).
ne-i	baile (R. ne: pisar, saltar).
ta-i	plaza (R. ta: adquirir, comprar).
kka-i	trampa (R. kka: aprisionar, enredar).
ze-i	pulque (R. ze': arder).
te-i	juguete (R. indeterminada).
ku-i	sabor (R. t. v. ku: moler).
ma-i	camarón (R. indeterminada).

2). Semejanza, referencia:

kaha-i	golondrina (R. indet. t. v. kaha: tuna?)
tsë-i	olla (R. tsë: corteza de árbol).
tsa-i	ombligo, terminal (R. tsa: punta).

3). Dependencia, abstracción:

ka-i	gente (R. t. v. ka: existir).
hä-i	tierra, barro (R. hä: abajo)

4). Reverencial:

mata-i	padre mío.
--------	------------

de uso bastante frecuente con nombres de respeto.

Es dudoso y casi incierto que sea un verdadero sufijo en las palabras

košai	tiza.
ttemei	fe (Neologismo formado por los gramáticos y sin uso en el lenguaje hablado).
škkiai	piel, pellejo (Aunque bien puede ser sufijo en el simple kia-i).
išai	alumbre.

21. SUFIJO: MI (labial-nasal y vocal).

El sentido que da este sufijo es de un resultado o efecto de la acción que indica la raíz:

bah-mi	arruga (R. ba: estar erguido).
h-mi	cara (R. ha: viviente, persona, cfr. hia: vida, habla).
kka-mi	enramada (R. kka: cubrir).
koh-mi	reunión, junta (R. ko: cerrar).

k'o-mi	tejado, azotea (R. k'o: cerrar).
ko-mi	cobija (R. cubrir).
tsë-mi	mandón (R. tsë: poder).
śu-mi	sombra (R. śu: sombra; cfr. śui: noche).

No pertenece a esta clase el nombre śihmi, en el cual se ve un curioso ejemplo de compuesto con prefijo: śi; raíz: -h- y sufijo: mi. Su significado es de "carrillo".

22. SUFIJO: NI (dental-nasal y vocal).

Es uno de los más importantes y de los más abundantemente representados. Sus sentidos generales son:

1). Instrumento, agente:

ba-ni	arruga (R. ba: estar erguido. Cfr. ba-i. ba-mi).
berh-ni	esclavo, sirviente (R. peh: servir).
hui-ni	comida, (R. hui: comer).
mi-ni	espina (R. mi: punzar, clavar).
mu-ni	punzón, espuela (R. mu: punzar).
nun-ni	bola (R. nun: rodar).
npe-ni	entendimiento (R. be: entender).
nhu-ni	almohada (R. nhu: poner).
ku-ni	metate (R. ku: moler).
tte-ni	medida (R. te: medir).
bet-ni	mayordomo (R. peh: servir).
ntú-ni	banco (R. tu: sostener).

2). Resultado, efecto de la acción:

dë-ni	luciérnaga (R. te: ver?).
de-ni	flor (R. te: crecer).
hni-ni	pueblo (R. ni: morada. Cfr. nidu: infierno).
pá-ni	bestia (R. pa: cazar).
ñah-ni	vagabundo (ña: derramar).
ñá-ni	bullicio (R. ñhia: hablar).
ñá-ni	presencia (R. ñá: cabeza?).
ndi-ni	hallazgo (R. ti: hallar).
ku-ni	masa (R. ku: moler).
tú-ni	riña (R. tu: luchar).
waud-ni	huerto (R. we: guardar, o quizá es un compuesto de wua-de' ni: apartado de flores).

yu-ni	olor (R. yu: oler).
zu-ni	maíz preparado para moler (nixtamal). (R. sú: picar).
tta-ni	petición (R. tta: pedir).

3). Semejanza, analogía.

do-ni	huevo (R. do: piedra).
ndo-ni	cuerno (R. do: piedra).
nza-ni	peine (R. tza: árbol?).
kah-ni	sarna. "mezquino" (R. t. v. kkä: piedra).
še-ni	cántaro (R. tsë: corteza).
ši-ni	pluma (R. ši: pelo).
ñu-ni	loma (ñu: nariz).

4). Relación:

nyu-ni	codo (yu-ga: garganta).
ne-ni	brazada (R. ye: mano).
yo-ni	barba (R. yu-ga: garganta?)

A estos nombres, en los cuales creo que pueden percibirse con alguna certeza los caracteres de formación de raíz y sufijo hay muchos otros que pudieran agregarse. Cito aún unos cuantos en los cuales no es muy perceptible la significación de la raíz:

ña-ni	escondite, t. v. de ña: esconder.
fa-ni	tronco, t. v. de fa: afianzar.
da-ni, o fa-ni	puente, de fa: afianzar.
be-ni	lío, t. v. de pe: tejer.
pu-ni	perdón, t. v. de pun?: perdonar.

Y además: baoni, bestia; kkani, hierba comestible; nguani, loma alta; nhani, ralo, sutil; nguni, gallinero; ttoni, piojo; peni, iruto; mezni, digno; mihni, ebrio consuetudinario; npuni, nagual; pahni, camisa; kini, saliva; etc., etc.—Noto, por curioso el compuesto tsešni: ahuehuate: cuyas partes constitutivas son tsa: árbol, y šini: pluma: "árbol plumífero".

23. SUFIJO "YA, YO". (Vocal con "yod".)

El sufijo YA, indica cualidad:

nza-ya	cacique, (R. tse: poder).
ke-ya	año (R. ke: torcer, girar, enroscarse, probable es el parentesco entre esta palabra y keña: culebra).

hio-ya	pobre (R. hio: carecer).
ran-ya, ran-yo	otro (R. nra: uno).
tso-ya	reposo (tsa: cansancio?).

El sufijo YO parece mejor indicar semejanza o relación:

do-yo	comal (R. do: piedra).
ndo-yo	hueso (R. do: piedra).
sí-yo	lana (R. sí: pelo).
kamin-yo	cardo, abrojo (R. kamin-espina).
ngu-yo	corral (R. ngu: casa).

Podrían aún mencionarse: ma-yo, pá-yo: pastor, y ntu-yo: oso.

24. SUFIJO "HA, HE, HI, HO, HU".

Este sufijo formado por las cinco fundamentales vocales y una aspiración antecedente tiene variedad y matices muy peculiares que hacen pensar sea uno de los más antiguos.

El sufijo en su forma HA indica:

1). Objeto de la acción:

ka-ha	tuna (R. Ka: tomar).
ga-ha	espiga (R. ka: tomar).
fa-ha	ensueño (R. fa: soñar).
ya-ha	basca (R. ya: podre).

2). Acción:

pa-ha	alegría (pah: alegrarse).
fa-ha	sueño (R. fa: dormir).

3). Cualidad:

nbe-ha	yerno (R. ba-hijo).
sa-ha	corto, bajo (R. sa: ser corto; o t. v. sa es un prefijo, como se propuso arriba).

4). Intensidad fonética:

ga-ha	mano izquierda.
za-ha	dedo.

El sufijo en su forma HE indica:

1). Agente, instrumento:

dde-he	mollera (R. t. v. dde: comprender).
ma-he	sepulcro (R. ma: guardar).

2). Resultado de la acción:

bo-he	negro (R. bo: negro, negrura).
de-he	agua (R. dee: ser líquido).
té-he	monte (R. te: crecer).
ye'he	hombre (R. indet.).

Ignoro a cuál de estas categorías se reduzcan los nombres *dé-he* almagre, y *be-he*, ayuno, aunque es ciertamente el sufijo en estudio el que se halla en ellos. En el nombre *me-he*: manantial, se podría más bien pensar en una contracción de *me-dehe*: madre del agua.

La forma HI de este sufijo puede reducirse en sus significados a las divisiones siguientes:

1). Instrumento:

fa-hi	cordel (R. fa: atar).
tša-hi	escozor (R. tša: punzar).
ša-hi	id. que el anterior.

2). Resultado de la acción:

hua-hi	milpa (R. kua: coger, cosechar, comer)
ben-hi	correo (R. pe: enviar).
šah-hi	manceba (R. indet.).

3). Semejanza:

mu-hi	cazuela (R. mu: calabaza).
nda-hi	aire (R. dee: ser sutil).
tta-hi	mezquite (R. t. v. Tša: punzar, o mejor ttä: vara).
bi-hi	león (R. bi: resonar).

Dignos de notarse son los diversos compuestos de *muhi*.

domhi	tiesto ("piedra de cazuela").
tsamhi	batea ("cazuela de palo").
mohtsa	batea (inversión de los elementos del anterior).
mamhi	lebrillo ("cazuela grande").
tsimohi	cazuelita (tsi: diminutivo).

También en los nombres de algunos animales parece hallarse este sufijo v. gr.; en *tsikandahi*: "camaleón" (Tapaya).

El sufijo en su forma HO sirve para formar sustantivos de cualidad, semejanza, referencia:

bo-ho	pezuña (R. bo: abajo?).
de-ho	tlalayota (6).
ha-ho	zorra (R. ka: coger).
hua-ho	cacomixtle (R. ka: hua: tomar).
no-ho	gordo (R. no: ser grueso).
man-ho	bueno, bello (R. indet.).
po-ho	estiércol (R. indet.).
si-ho	tenate, tompeate (R. si: hoja).
to-ho	doblez (R. to: ser a par).
yo-ho	dos (R. t. v. yo: ojo?).
go-ho	cuatro (R. t. v. gu: oreja?).

Tal vez es de esta clase el nombre del cangrejo: nespoho.
La forma en HU da nombres de

1). Instrumento o agente.

bu-hu	barreta (R. bu: golpear).
mu-hu	lobo (R. t. v. mu: atacar).
tu-hu	hambre (R. t. v. tu: punzar).
yu-hu	poniente (R. t. v. yu: sorber, cfr. yuga: gañote).

2). Referencia.

tu-hu	nombre (R. tu: atribuir).
tu-hu	sementera (R. ta: sembrar).
ku-hu	azul (ku: añil).

25. SUFIJO "BI, PÍ". (Labial y vocal.)

Es difícil distinguir plenamente el fonema B del fonema P. Razón por la cual, de manera provisoria, abarco en un solo aspecto a los nombres que tienen una u otra de las formas del sufijo. Con él se forman nombres que tienen el significado de:

1). Instrumento o agente:

rta-bi	coa, arado (R. ta: sembrar).
tsi-bi	fuego (R. tsi: devorar).
tsa-bi	presa, aljibe (R. Tsa: detener).
ba-pí	nido (R. ba: criar).
be-pí	acocote (R. be: sorber).

(6) Es una planta cuyo nombre científico se me escapa. Crece poco en las llanuras del Distrito Federal y da unos frutos alargados, como calabacillas, pequeños y estriados, o con unas como escamas. De ahí su nombre azteca: "Turtuga de la tierra" (tlali y ayotl).

tta-pí	miel (R. ta: comer).
tsa-pí	muela (R. tsa: morder).

Agréguese za-pí: escopeta, de za: matar. Neologismo.

2). Cualidad o relación:

de-bi	empeine (R. de: delante).
puem-bi	maravilla, flor (R. indet.).
bo-bi	hiel (R. po: líquido?).
tsa-bi	fatiga (R. tsa: fatigar).
ba-pí	palma (R. ba: estar erguido).
bi-pí	humo (R. pi: escurrir).
de-pí	palma (R. te: crecer).
sí-pí	estera (R. sí: hoja).
se-pí	panal (R. zetu: avispa).

Aunque hay varios nombres que aparentemente tienen el sufijo en su forma **PO** más bien se explican por composición de varias raíces; v. gr.: **bi-pó**: barrigón: "barriga crecida" (bi y pó). **bo-pó**: resina ("excrecencia negra") bo y pó. Tal vez sólo **zo-pó**, **sópó** exigiría la admisión de sufijo **PO**. Su raíz es **Ze**, **Za**: colectar, reunir, y su sentido es cosecha.

26. SUFIJO **DA, TÁ, DI, TI, TSI (TSU)**. (Dental y vocal.)

Es de los más abundantes y la observación hecha en el anterior número acerca de la diferencia entre **B** y **P** tiene su aplicación en lo referente a la diferencia entre **D** y **T**. Teniendo en cuenta esto los uno en mi examen.

Forma **DA, TÁ**:

Esta forma indica:

1). Cualidad:

ba-da	cántaro (R. ba: estar erguido).
kua-da	hermano (R. indet.).

2). Instrumento, o agente:

bi-da	guitarra (R. bi: sonar, rezumbar)
pa-da	buitre (R. pa: cazar).
ma-da	molcajete (R. t. v. mu': moler).
gua-da	maguey (R. t. v. kua: tomar, coger).

3). Carácter vago: los en **tá**:

ba-tá	llanura (R. ba: estar tendido).
sa-tá	nopal (R. sa: hoja?).

formación de los nombres y tiene en la de las formas verbales grande importancia. Ateniéndome al punto que me ocupa por ahora, voy a indicar sus sentidos en los nombres que contribuye a formar.

1). Nombres de agente o instrumento:

nkua-ti	asiento (R. kua: sostener).
ba-tti	faja (R. ba: ceñir).
käh-ti	orilla (R. kka: lindero).
ha-ti	trampa (R. ha: ka, coger).
hie-ti	rueca, malacate (R. he: hilar).
té-ti	rueca, malacate (R. té: girar).
hie-ti	cintura (R. he: enredar).
ñeh-ti	medicamento (r. ñe: curar).
nyu-ti	tributo (R. nyu: rendir).
ngu-ti	ceñidor (R. ku: rodear).
ntih-ti	sostén, soporte (R. ti: sostener)
pä-ti	abrigo (R. pa: calentar).
ko-ti	pared (R. ko: cerrar).
ti-ti	raya (R. t. v. ti: medir?).
tsa-ti	esquina, rincón, ángulo (R. tsa: punta).
za-ti	lagarto (R. t. v. tsa: picar, o ze: agitarse).
ko-ti	rincón (R. ko: cerrar).
muh-ti	arma (R. mu: defender, atacar).
met-ti	molendera (R. më: moler?).

2). Nombres de resultado:

ñas-ti	diarrea (R. ñasi: derramar).
nku-ti	satisfacción, llenura (R. ku: completar).
pä-ti	madeja (R. indet.).
tú-ti	nudo (R. ta: atar).

3). Nombres de cualidad o relación:

ban-ti	mogote, matorral (R. ba: estar erguido).
den-ti	palma (R. te: crecer).
hiut-ti	canuto (R. indet. t. v. hiu: ser redondo).
mada-ti	Sur (R. indet.).
meh-ti	rico (R. meh: bien, posesión).
mi-ti	puño (R. mi: coger).
fan-ti	buho (R. fan: tentar, tentalear).
tsan-ti	rueda (R. tsa: hacer ruido).
si-ti	carrizo (R. si: hoja).
fa-ti	hoja de maíz (R. fa: maíz).

No sé a cuál categoría reducir a los siguientes en los cuales parece segura la existencia del sufijo, pero cuya etimología no he podido precisar:

a-ti	canal, zanja.
benki-ti	capataz, mandón.
deh-ti	algodón.

28. La forma modificada con silbante: TSI (TSU) tiene también importancia y es uno de los sufijos que igualmente se hallan en las formas verbales. Sus sentidos en los nombres que forman son:

1). Instrumento:

hua-tsi	hamaca (R. hua: mæcer).
nfu-tsi	anzuelo, fizga (R. fu: asir).
ku-tsi	cercado (R. ku: cercar).
a-tsi	correa (R. ta: atar).
ta-tsi	lazo, trampa, red (R. ta: atar).
tú-tsi	banco, silla de montar (R. fu: sostener).

2). Acción o su resultado:

bah-tsi	hijo (R. ba: criar).
be-tsi	veta, filón (R. pe: tejer).
ña-tsi	secreción (R. ña: derramar).
nta-tsi	cuchara (R. ta: ligar?).
nto-tsi	cama (R. to: doblar, aplanar).
ku-tsi	pozo (R. ku: brotar?).

3). Cualidad:

ne-tsi	alto (ne: ser alto?).
o-tsi	cueva (R. o: hoyo).
bu-tsi	sodomita (R. indet.).
bi-tsi	confite (7).

La forma TSU parece indicar el femenino en algunos casos correspondientes a los anteriores:

dah-tsu	vieja, de hta: padre.
boh-tsu	mujer negra (Cfr. poti: negro).
bui-tsu	abuela (Cfr. bue' hte: abuelo).
ht-tsu	abuela (Cfr. hta: padre).

(7) Puede ser tal vez un hispanismo; corrupción de confite, con la síncopa que vemos en zemda, nanáa, por "cemita, naranja."

29. Tal vez en este lugar debiera incluirse el sufijo de formas verbales análogas a los participios de nuestras lenguas y que está formado así: TE. Sin embargo, prefiero omitirlo y sólo por vía de comparación cito unos cuantos sustantivos que antes fueron probablemente nombres verbales:

kú-te	aljibe. Existe kú-ti, de igual sentido. (R. kú: cercar, apartar).
kkú-te	tos (R. kku: toser?).
hmú-te	doncella (R. hmu: semilla).
nśú-te	costra (R. śi: piel?).
ma-de	mitad (R. desc.).

30. SUFIJO GI, KI: (Palatíal gutural y vocal).

Ambas formas corresponden a un mismo sufijo que sólo por razones de fonética se halla duplicado, más bien en la grafía que en la pronunciación. Sus sentidos propios al formar nombres son:

1). Agente y medio o instrumento:

muh-ki	sarna (R. mu: punzar).
ñah-ki	señor (R. ña: persona).
yo-gi	amigo (R. hio: lado).
té-gi	hacha (R. té: quebrar).
bah-ki	barreno (R. bah, buh: hender).
nzoh-ki	llave (R. sóh: abrir).

2). Acción, o su resultado:

nhue-ki	compasión (R. hue: compadecer).
nzah-ki	salud (R. tsë: poder).
nzëh-ki	mando (R. tsë: poder).
pú-gi	espuma (R. pú: tropezar?).
rá-ki	dádiva (R. fá: dar).

Pertenece a esta clase, aunque no sé en qué orden colocarlos, los siguientes:

hia-ki	mancha.
nśi-ki	hombro.
ko-gi	avispa.
nzas-ki	escoba.
śu-gi	lama.

No parecen ser formados del sufijo KI los dos siguientes:

ñuki, vena (RR. ñu: camino, y ki: sangre).
kăki, jocoque, que es un hispanismo.

31. SUFIJO "ŚI" (Silbante y vocal).

En este sufijo volvemos a encontrar el mismo morfema ya examinado en función de preformante. El sentido que guarda en su actual oficio es análogo también:

1). Nombres de agente o instrumento:

ba-śi	escoba (R. ba: barrer).
de-śi	cuerda (R. tá: atar).
hia-śi	azuela (R. hia: cortar).
tto-śi	cama (R. tto: tender).
tú-śi	trompeta (R. fú: zumbar).
za-śi	absceso, tumor (R. tsa: picar).
ña-śi	tijeras (R. hia: cortar?).
tta-śi	langosta (R. za: volar).

2). Cualidad:

bā-śi	fluxión nasal (po: líquido).
tta-śi	blanco (R. t. v. tá: maíz?).
ka-śi	amarillo (R. indet.).
i-śi	agrio (R. i: picante).
u-śi	salado (R. u: sal).

Es de dudosa referencia bo-śi: pollo, y tal vez no son de formación con este sufijo los nombres siguientes:

daśi, mazorca tierna, clote.
demśi, tomate rojo, jitomatc.
denśi, cebolla.
nabśi, clavo.
kuśi, vello.

32. Algunos otros elementos hay en la lengua que tal vez puedan reducirse al carácter de sufijos nominales; v. gr.: —ga, en yu — ga, garganta y en algún otro. Pero no creo haber deslindado perfectamente su naturaleza y por ello, lo mismo que por ser de menos desarrollo, los omito.

33. Es fácil advertir cómo hay elementos que pueden hallarse ya como prefijos, ya como sufijos: así la sílaba ŚI, como puede comprobarse comparando los núms. 17 y 31. En un estudio detenido y agotante de la materia tendría lugar la discusión de muchos otros pequeños problemas enlazados con los morfemas examinados hasta aquí, pero creo que no están en su lugar en un ensayo como el presente, en que sólo he querido aducir unos cuantos materiales de estudio, más bien que un estudio en forma.

D). *Raíz unida a otra raíz*

34. Muchos nombres no están formados por raíz y afijos, sino que son constituídos por dos (por excepción, más) raíces que vienen a formar un compuesto en el sentido que ordinariamente se da en morfología a esta clase de nombres. Así como en griego se halla, v. gr.: hierodoulos: "siervo sagrado," "hierápolis:" "ciudad sagrada," y en latín *respublica, iurisdictio*; como en castellano tenemos pernilargo, barbilindo, así podemos marcar bien en otomí varios modelos de sustantivos en que se han reunido dos raíces, más o menos modificadas. Voy a proponer algunos ejemplos.

35. Los compuestos otomíes son de dos clases: nombres que ya existían en la lengua anteriormente a la llegada de los españoles, puesto que existían los objetos que designan, y nombres que se formaron, de acuerdo con las leyes naturales del idioma, al tratar de designar los objetos que introdujeron los blancos. Estos pueden llamarse en realidad neologismos, ya que son nuevos en orden a la etapa lingüística primitiva que puede considerarse cerrada con la Conquista.

Entre los muchos nombres anteriores a la invasión hispánica que pudieran proponerse como ejemplo de compuestos otomíes escogeré sólo, por vía de ejemplo, los de algunos objetos referentes al maguey y su cultivo, ya que es indudable que conocían y aprovechaban los que usaban de esta lengua la citada planta.

tsaguada	quiote, o flor del maguey. Sus raíces son: tsa: árbol, y guada: maguey: "árbol de maguey."
síguada	hoja seca del maguey, llamado aún con nombre de procedencia azteca, mezote. Sus componentes: sí: hoja, pellejo, y guada: maguey. "Hoja de maguey."
yatapi	aguamiel. Sus componentes: ya: agua, líquido, y tapi: miel: "miel líquida."
ta'tapi	pulque, aguamiel. Componentes: ta'si: blanco, y tapi: miel: "blanca miel."
sítapi	raspadura del maguey para disponer la corteza a segregar el jugo, llamada ordinariamente, con nombre azteca, metzalli; elementos de composición sí: hoja, y tapi: miel, "hollejos de la miel."
bimtapi	acocote, o sea calabazo alargado con que es absorbida la miel del maguey. Componentes: bi: flauta, trompeta, y tapi: miel, "trompeta de la miel."

yayatapi tronco viejo de maguey. Lo que se llama con aztequismo mezontete. Sus raíces : tapi, miel y otra que no reconozco.

36. La invasión hispánica, como era natural, ya que se trataba de una cultura superior, presentó a los otomíes muchos problemas de lingüística que fueron resolviendo de diversas maneras. Objetos hubo de la nueva cultura material cuyos nombres españoles se guardaron en la propia lengua, sin darles otro que tuviera raíces de ella. Pero, en contrario, otros se adaptaron a ser traducidos y expresados en raíces otomíes y al formarlos, dió la lengua que estudio muestras evidentes de su vitalidad. Estos nombres son de los más interesantes para mi estudio, ya que hacen ver cómo un proceso iniciado desde antes llegó a su apogeo al ser influida la lengua otomí por una lengua y una cultura superior. Estos nombres que llamo "neologismos en otomí" son dignos de estudio aparte: ahora me contento con proponer algunos, no sin advertir antes que los tengo comprobados por el uso de los nativos y tienen, por ello, la garantía de no ser, como en muchos casos sucede, puras invenciones de los gramáticos.

dakni lechuga, de las raíces: da: grande, y kka-ni: hierba comestible, quelite: "gran legumbre."

dañu calle, de da: grande, y ñu: camino: "camino amplio, camino grande."

dotpi azúcar, de do: piedra, y tapi: miel: "miel pétrea."

gúetgua grillete, o traba para los pies, de gúedi: coser, ligar, y gua: pie: "traba-pie."

hopni carnicería, matanza, rastro. De ho: matar, y pani: bestia en general.

huitsibi aventador. De huidi: sacudir, soplar, y tsibi, fuego: "sopla-fuego."

huhme horno de pan, de hu: horno, y hme: pan.

meka madrina. De me: madre, y Oká: Dios. "madre divina." Fácil es que este nombre sea de origen misionero, pero tomó carta de naturaleza en la lengua hasta hoy.

mäoká sacerdote, de ma: guardar, y Oká: Dios, "Cuidador, servidor de Dios." Cfr. azteca: Teopixque, Teopixcatzin.

nguttegi campanario. Raíces: ngu: casa, y ttegui: sonar.

Este recuento se podía prolongar mucho. Es ciertamente uno de los procedimientos hoy día usado y, si hubiera aún entre los nativos otomíes la vitalidad que hubo entre los que resistieron la Conquista, nada extraño sería hallar traducciones verdaderas de los nombres modernos de objetos que van invadiendo hasta el hogar del pobre indio, como el fonógrafo; o que ve pasar ante su vista, como la aeronave. Propongo otro ejemplo ilustrativo de los nombres dados a algunos cereales y semillas, tomando por base uno bien conocido y usado de los primitivos otomíes:

Del nombre del frijol, que era primitivamente:
ku', y en algunas regiones zunċu'.

se formaron los nombres siguientes, algunos de objetos ya conocidos, y otros de objetos nunca vistos antes de la conquista española:

boku'	frijol negro (bo: negro)
taškiċu'	frijol bayo (taši: blanco; taški: blanquecino).
koċoku'	arvejón (koto: redondo?).
daċu'	haba (da: grande).
dėċu'	frijol morado, ayacote (dėni: violáceo).
dėċu'	cacao (dė: largo, gordo).
kuhu	añil (hu: ?).
ku'	chía.
ku' mhái	cacahuate (hái: tierra).

37. En este lugar debe hacerse mención de otros sustantivos otomíes que no llegaron a ser designaciones nuevas de los objetos traídos por los españoles, sino unos verdaderos nombres híbridos, en los cuales se dejó estampada para siempre la fusión que iba a irse haciendo entre las dos culturas:

mamboy	vaquero, es un híbrido de ma: guardar y boy: buey.
dedomantso	salvaje, aplicado a indios no cultivados, la segunda parte es el castellano "manso," y no sé cuál es la primera.
gamovino	vinatero, cuyo primer elemento es también otomí, sin que pueda precisar su etimología, etc.

38. En otros casos, finalmente, se tomó el nombre castellano, aun existiendo el equivalente otomí, sólo que se le adaptó la fonética de esta última lengua. El examen de algunos de ellos no deja de ser interesante

para ver cuál era la pronunciación del castellano en el siglo XVI en que se hizo esta transcripción al otomí.

aáo	ajo, escrito y pronunciado "axo."
baaáa	paja, que testifica una grafía y pronunciación "paxa."
cásera	cazuela. Curiosa transformación de L en R. Existía en otomí y aun se usa moi, mui, con igual significación.
kuzna	cocina.
ázaro	azadón. D, convertida en R, y acento deslocado.
nanáa	naranja.
nimó	limón.
mitzo	mestizo.
śabo	jabón, oído "xabón."
śarro	jarro, oído "xarro." Existía y existe pada, pero se ha aplicado más bien a jarro grande, cántaro.
zemta	cemita, etc.

39. NOMBRES PROPIOS de persona o de lugar son particularmente ilustrativos. Desdichadamente no conocemos gran cosa de los nombres usados por los otomíes en su gentilidad y no es, por ello, factible un análisis detenido. Voy a notar, por vía de espécimen, que creo suficiente para mi intento de análisis morfológico, unos nombres antiguos y unos apellidos modernos.

Están tomados los primeros de un antiguo manuscrito que existía aún en 1918 en el archivo parroquial de Jilotepec, y los cuales son los nombres de caciques del señorío que allí tuvo su auge antes de la Conquista. De algunos pongo el análisis del nombre dado por el mismo MS. y de acuerdo con las raíces actualmente conocidas en la lengua; de otros sólo la interpretación del MS. sin que haya yo podido determinar sus raíces, o del todo, o en parte.

Mifísitti	"Señor de carrizos" (méti: señor, y sitti: caña). Equivale al azteca Acamapictli.
Damgabayo	No sé qué significa y el MS. después de dar el nombre dice: "Señor de . . . y está roto. Como conjetura propongo: "Gran Pontífice del árbol."
Teśenttei	"Señor que trilló como se trilla el trigo." (De teś: quebrantar, y ttei: trigo).
Kengie	"Señor que estaba entre neblina." (De ka: contener, y gie: niebla).

Abinśui	"Que fué un sueño." (? y śui: noche).
Tzekettadä	"Quebrador de ojos." (De tsehki: quebrar, ta: padre ?, y dä: ojo).
Pue'ttei	"Dentro del zacate." (De pue': dentro, y ttei: paja).
Hmottepone.	"Buen consejero." (RR. indet.).
Hmibaía	"Cara al llano." (De hmi: cara, y baía: llanura).
Itantēhe	"Sacador de agua." (De itati y dehe: agua).
Śengogi	"Despertador?" (RR. indet.).

Como es fácil de percibir, estos nombres son bastante complicados y algunos están formados por más de dos raíces unidas en un verdadero compuesto.

Los nombres que ahora voy a proponer son usados como apellidos entre los otomíes de Huizquilucan, Méx., y en su mayor parte son verdaderos topónimos en calidad de distintivo patronímico. Sin embargo, son una buena muestra de nombres propios compuestos:

Chirimú	"Calabacita." (RR. tsi: pequeño, -ri: partícula determinativa, y mu: calabaza).
Damañi	"Gran ruido." (De Da: grande, y mañi: rumor, ruido).
Erendo	"Escalera de piedra." (RR. rede y do.) la E es un aumento enfático muy usado en la región.
Ekkuntsa.	"Arbol amargo." (RR. kku y tsa).
Endangu	"Granero." (RR. nda: semilla, y ngu: casa).
Enzana	"Ortiga." (R. nzana: ortiga).
Kośtinika	"Cierra iglesia." (kósti: cerrar, puerta, y nika: "morada (ni) de Dios (Oka).")
Kaśnahäi	"Tierra amarilla." (RR. kaśti: rojo, amarillo, dorado, y häi: tierra).
Netzä	Tepozán: árbol (8).
Ñehti.	"Medicamento." t. v. en otro tiempo se entendería por "médico." (R. ñe: curar).
Teko	"Cerro escondido." (R. t (he) y ko: esconder.

40. El estudio de los **TOPONIMOS** es interesante en todos los aspectos. Aquí sólo mencionaré unos cuantos como muestra de nombres com-

(8) Es la *Buddleia humboldtiana*.

puestos de una clase peculiar, digna de atención, morfológicamente considerados.

He aquí los de algunos lugares de notable importancia:

Minkani	"Hierba comestible con espinas." Nombre azteca correspondiente: Huizquilucan.
Botto	"En el carrizal." Nombre de Tlacopan ("En las jarillas"), o Tacuba.
Tahu, Tahi	"Mezquital." Nombre del lugar en donde se fundó Celaya.
Tsitahi	"Mezquitillo," nombre del pueblo llamado en azteca Mizquiahuala: "Cercados de mezquite."
Apante	"Agua caliente." Id. q. Atotonilco.
Guanahuato	"Piedra donde se pescan ranas." (RR. gué: rana, -na- infijo epentético, hua: pescar, y tó, do: piedra").
Tekiña	"Cerro de culebras." (Coatepec).
Ñañoisté	"Jaula para cabezas." Es el nombre de Zumpango. En sentido azteca es análogo: "Lugar del zompante." Era éste la jaula en que se enclavaban los cráneos de los sacrificados. Las RR. otomíes son: ña: cabeza, ño, nhio: caña: y síta, síte: tejido, barcina. nhiošte: jaula.
Mamaye	"Peña grande." Es el nombre y significado de Tepexic, "peñascoso." Tepeji del Río.
Nbonda	México. RR. probablemente nbdo: dentro, y da: agua.

Mi intención al mencionar estos topónimos fué únicamente de poner muestra de nombres largos, formados por dos o más raíces y asimilables a nuestros nombres compuestos. Así, por ejemplo, en Minkani hallamos las raíces Mi: punzar, espinar, ya en su forma Mini, sustantivo que significa espina, y para unirse a la raíz siguiente, ha perdido la I final, quedando Min. Apante ofrece un método distinto: A: intensiva, pa: calentar, -n- epentética de que hablaré en seguida y téhe, o dehe: agua, contrato en té: "Agua caliente." En otros casos no hay modificación en las raíces, sino simple yuxtaposición: así en Tsi-tahi, Na-ño-šte. (en donde son tres las raíces), Mamaye.

Cosa análoga debe decirse de los nombres personales propuestos anteriormente:

Están formados por simple yuxtaposición de elementos, como *Me-tiśitti*, *Pue'ttei*, *Hmibaŋa*, o están unidas sus raíces mediante el morfema *N,NA*, como en *Da-m* (m por n)-*bayo*, *Teśe-n-ttei*, *Ita-n-fehe*, *Abi-n-śui*, *Ke-n-gie*.

Y lo mismo en los apellidos actuales: Simples yuxtapuestos: *Koś-ti-nika*, *Da-maŋi*, *Teko*, o bien, compuestos mediante el morfema *N,NA*, como en *Ekku-ntsa*, *Kaś-na-hāi*, y en el primero, *Tsi-ri-mu*, con el determinativo *RI*, que en algunos casos tiene el carácter equivalente a *NA* (9).

El morfema -N-, -NA-

41. En los números inmediatamente anteriores se ha podido ver la importancia de un elemento que se halla con frecuencia en la formación de los nombres otomíes, tanto en el caso de que sean formados por raíces y afijos, como en el de serlo por dos o más raíces. Cabe hacer algunas anotaciones sobre su carácter.

No lo considero como un verdadero infijo, o sea como un elemento interno a la raíz, como pasa, por ejemplo, en el griego para la *Nthano*, cuya raíz es *LATH*, y el latín *cuMbo*, cuya raíz es *CUB*. El morfema otomí se halla fuera de la raíz, ya que la totalidad de las raíces de esta lengua son monosilábicas y precisamente de sílaba abierta.

Más bien que un infijo es un verdadero prefijo o sufijo interno, el cual nunca empieza, ni nunca acaba la palabra, sino que va después de un morfema, o prefijo, o raíz, y antes de otro morfema, o sufijo, o raíz. Véanse los casos siguientes:

a). Nombres en que se halla el morfema *N* después de un prefijo y antes de una raíz:

śi-N-ye; śi-N-gua; śa-N-ma; śa-N-tsu; śa-N-me; śa-N-tudi; śa-N-pidi (vid. N. 17).

ma-N-goni; ma-N-gośti; ma-N-yui; ma-N-śui (vid. N. 15-16).

pue'-M (N)-hiadi. (N. 13).

b). Nombres en que se halla el morfema *N* después de una raíz y antes de un sufijo:

nu-N-ni; kami-N-yo, ra-N-yo (NN. 22, 23).

tsa-N-ti; ta-N-ti; ba-N-ti; de-N-ti (N. 27).

(9) Este morfema —*RI*— es más bien una partícula separada que tiene carácter arcaico o se debe a influjos de una lengua hermana como sería el mazahua. Así, lo que en una región más alejada de la de los mazahuas dicen "Koti na ne," o simplemente "Koti ne;" "Cierra la boca," dicen en otra: "Kote-ri ne;" lo mismo que en frase como ésta: "Togo-n-ta." ¿Quién es el padre?; en otra región dicen: "Togo-r-ta."

c). Nombres en que se halla el morfema N entre dos raíces:

fi-N-ba (RR. fi: soportar, y ba: vientre: barriga).
sí-N-té (RR. sí: adjunto, auxiliar, y té: pierna) pantorrilla.
fi-N-gua (RR. fi: soportar, y gua: pie) planta del pie.
ra-N-sú (RR. ra: sólo, solitario, y sú, hembra: viuda).
re-N-do (RR. re: ligar, unir, enlazar, y do: piedra: pilar, columna de piedra).

Recuérdense los nombres propios:

Da-N-gabayo, Ke-N-gúie; Abi-N-súi, Ita-N-tehe, Sé-N-gogi.

y numerosísimos topónimos, como:

Bo-N-goni; Tsi-N-dehe; Ne-N-té; Deka-N-dehe; Made-N-tehe; Nbo-N-tehe; Bofé-N-ku; Huan-gue-N-do; etc., etc.

¿En qué casos tiene lugar la intervención del morfema -N-, -NA-? No creo poderlo afirmar con certeza. Parece, por lo que hasta ahora alcanzo en mi análisis, que se usa siempre que hay que evitar el hiato de dos vocales, aunque no es esto absoluto, ya que en muchos casos las dos vocales se funden o una de ellas desaparece. Así en kami-N-yo, Ra-N-yo. En otros casos parece ser que se interpone la N para hacer más suave la fricción como en pue-M-hiadi, en que se hubieran encontrado la E' cavernosa y gutural con la aspiración H. Es digno de tenerse en cuenta que en tal caso (y lo tengo comprobado en otros análogos, de viva voz), se modifica en M, como si la siguiente fuera una labial. Cosa esta última que es normal. Así en Ti-M-ba, por fi-N-ba. La forma plena NA se usa poco en el material que yo he tenido a mi disposición; el uso que hallo de ella en casos análogos a los que estudio es para evitar la fricción entre dos consonantes duras. Así en Kaš-NA-häi.

Notaré, finalmente, en cuanto se refiere a este morfema, que en algunos casos parece ser usados al principio de la palabra, contra lo que he dicho arriba. En tales casos creo que más bien es un aumento, o la fusión de la determinativa asimilable a nuestro artículo que se usa para objetos determinados o en casos de determinación. Así Emba, significa "La Loma," por En-Ba, que no es sino una forma variante fonética de Na-Ba.

Algo análogo hay que decir de En-daro, Endo, que más bien se escribirían N-Daro, N-Do, etc.

Esta y otras cuestiones más relacionadas con N, NA, tocan a la fonética más bien que a la morfología.

42. Tiempo es de resumir todo lo expuesto y de proponer, a manera de conclusiones, algunos asertos.

I. Existe en otomí toda una gradación de nombres, sustantivos y adjetivos principalmente, que va desde el nombre formado por una sola vocal hasta el nombre formado por dos o más raíces y por raíz y afijos.

II. No hay derecho para afirmar que la lengua otomí, en la formación de los nombres principalmente, es monosilábica, ni de carácter aislador; sino más bien, que partiendo de la etapa más sencilla, llega a la verdadera composición de raíces y morfemas, anteriores o posteriores y es comparable, en tal respecto, a lenguas de composición, como el azteca, aunque en un grado de menor desarrollo.

III. Existen, bien comprobados, verdaderos prefijos, los cuales se unen a la raíz para formar nombres designativos de varias modalidades semánticas, tales como intimidad, procedencia, semejanza, relación.

IV. Más abundante y bien comprobado es el sistema de formación a base de una raíz y un sufijo, y tal método es principalmente usado para los nombres designativos de agente, instrumento, cualidad, semejanza, relación, resultado de la acción y la acción misma.

V. Hay un elemento formativo de nombres muy interesante, el cual no puede ser clasificado ni entre los prefijos, ni entre los sufijos, ya que se halla a veces antes, a veces después y a veces entre dos raíces. Tal elemento es la letra N, transformable alguna vez en M, o en NA.

VI. Es, por consiguiente, todo un verdadero sistema morfológico el que preside la formación y el desarrollo de los nombres sustantivos y adjetivos en la lengua otomí.

43. Termino mi trabajo. En él he tratado de presentar, del mejor modo que está en mis posibilidades, algunas observaciones que me ha sugerido el estudio de los nombres otomíes. Mi trabajo no tiene la pretensión de ser verdaderamente científico: razón por la cual anticipadamente me sujeto al fallo de los entendidos y agradezco de antemano todos y cada uno de los motivos de corrección que se me propongan. Bastaba el hecho de que para estudiar materia de suyo tan ardua y en parte tan difícil sólo he tenido escaso tiempo sustraído a las ocupaciones ordinarias de mi ministerio, para que se viera cuán poca garantía de acierto lleva mi estudio. Creo, sin embargo, haber acertado en algún punto, haberme acercado a la verdad en otros, y en todos, haber procurado ejercitar mi capacidad en un asunto de sumo interés para mí por ser referente a una de las lenguas más divulgadas en el suelo de mi Patria. Si lograre hacer que personas eruditas se interesaran por el asunto que a mí me ha ocupado en este ensayo, me tendría por muy satisfecho, si no es que ya lo estoy anticipadamente por el solo hecho de haber tomado parte en este Congreso Científico Americano*, por bondadosa invitación de la Secretaría de Educación de mi país.

Tenancingo, noviembre de 1931.

* N. B.—El Congreso debió celebrarse en noviembre de 1932.

